



PRÓXIMAS CITAS

28 DE MARZO
MARCHA DIOCESANA A ARANTZAZU

La Marcha diocesana de 2015 será el 28 de marzo, víspera del Domingo de Ramos. La marcha partirá a las 9:30 horas desde Oñati. Para inscribirse en los autobuses que saldrán de todo Gipuzkoa, hay que acudir a las Parroquias o a los lugares señalados en cada pueblo.

FECHA TOPE DE INSCRIPCIÓN: **26 DE MARZO**

1,2 Y 3 DE JUNIO
SEMANA RICARDO ALBERDI

Los temas a tratar serán la comunicación en las redes sociales, los peligros a las adicciones y la potencialidad del mundo digital en la Evangelización. Todas las conferencias tendrán lugar en la sala Kutxa de la Calle Andía, a las 19:30 horas.



1 de Junio: "El valor de la privacidad en la nueva era digital, ¿dónde está el límite?". Ángel Barrio, responsable de Seguridad de Tecnologías de Información de Euskaltel.

2 de Junio: "La tecnología al servicio del hombre, y no a la inversa (riesgos de las adicciones)...". Gustavo Entrala, creador del twitter del Papa.

3 de Junio: "iMisión, una experiencia de Evangelización digital". Daniel Pajuelo. Miembro iMisión.

13-14 DE JUNIO
PEREGRINACIÓN DIOCESANA A ÁVILA Y ALBA DE TORMES



La diócesis de San Sebastián ha organizado una peregrinación a los lugares más relevantes de la vida de Santa Teresa de Jesús. La peregrinación que, estará encabezada por nuestro obispo, tendrá lugar los días **13 y 14 de junio**. El precio es de **110 euros** (todo incluido).

Las inscripciones hay que hacerlas en el obispado de San Sebastián: Maria Luisa: **943-285000** o enviando un mail a la siguiente dirección: peregrinaciones@elizagipuzkoa.org

EL PLAZO PARA LAS INSCRIPIONES FINALIZA EL 15 de MAYO (plazas limitadas).

Gesto diocesano de CUARESMA



Los misioneros enviados desde nuestra diócesis a Rwanda fundaron en 1965 dos nuevas parroquias en Mugina y Kayenzi, diócesis de Kabgayi.

La joven comunidad parroquial que celebraba la fe en un improvisado hangar reclamaba un edificio digno y espacioso. En 1974 se inauguró la Iglesia parroquial de Mugina. Al año

siguiente se terminaba de construir la casa-cural. La cubierta de ambos edificios es de uralita. Ahora el Gobierno de Rwanda ha exigido el cambio de cubiertas de uralita que contiene material cancerígeno por otros materiales homologados.

Con motivo de los 50 años de la fundación por parte de nuestros misioneros de las parroquias de Mugina y Kayenzi, el obispo de Kabgayi escribe así: Celebraremos estos jubileos con profundo reconocimiento a aquellos misioneros vascos, a los obispos que les enviaron y a la comunidad cristiana que les apoyó.

Y 50 años después, en aquellas tierras de Rwanda vuelven a necesitar de nuestra ayuda.

Proyecto: Cambio del tejado de la iglesia y de la casa-cural de Mugina (Rwanda): 40.000 €



Cuenta Delegación Diocesana de Misiones:

KUTXABANK: 20955381161062449524

"Contamos con tu ayuda"



Donostiako Elizbarrutia
Diócesis de San Sebastián

Cuaresma - Pascua 2015

Berri on
www.elizagipuzkoa.org

Misericordia entrañable

Carta Pastoral de los Obispos para la Cuaresma-Pascua



Si leemos la conclusión de la Carta Pastoral se nos hace una invitación a ser testigos y mensajeros. Así terminan nuestras Eucaristías, somos enviados a vivir y ser testigos del Resucitado en la sociedad, en nuestras casas, en nuestros trabajos. Basta abrir los ojos para observar las maravillas que hace el señor y cantar con el salmo 135 "porque es eterna su misericordia".

La Carta Pastoral de los Obispos quiere profundizar en la Misericordia Entrañable de Dios. Es la misericordia que emana de ese corazón entrañable de Dios y se nos ofrece incondicionalmente. El punto de partida de nuestra misión es acoger esa misericordia y ofrecerla; es la tarea de toda la comunidad cristiana.

Al profundizar en la Misericordia Entrañable de Dios debemos ir inevitablemente al corazón de la comunidad, ésta es la fuente de donde mana su cercanía y su perdón. El papa Francisco en su Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium nos invita a vivir con profundidad la Buena Noticia de Jesús. Podemos estar debilitados, cansados a veces o envejecidos. Pero la novedad del Evangelio ha de tocar a las personas y, especialmente, a los corazones. Nunca cambiarán nuestras estructuras pas-

torales y nuestras costumbres si no vamos a la raíz. Es la alegría del Evangelio la que nos lleva a la conversión. El sacramento de la reconciliación es un espacio privilegiado de conversión. Pacificados con Dios y nuestros hermanos se nos invita a vivir como Iglesia en salida. No podemos guardar el regalo que hemos recibido. Los ámbitos de la misericordia son la convivencia social, la propia familia, los pobres, los que sufren. Ahí somos mensajeros y testigos, ahí somos anunciadores del Reino de Dios, para que el Evangelio siga haciendo el bien y refresque nuestras comunidades.

Juan Kruz Mendizabal, Vicario General

CARTA PASTORAL DE LOS OBISPOS

-Para leer on line en: www.elizagipuzkoa.org
-Se puede adquirir por 1€ en la librería IDATZ (C/Urdaneta)

DIÓCESIS DE PAMPLONA Y TUDELA, BILBAO, SAN SEBASTIÁN Y VITORIA
Misericordia entrañable
CARTA PASTORAL CONJUNTA DE LOS OBISPOS DE PAMPLONA Y TUDELA, BILBAO, SAN SEBASTIÁN Y VITORIA
CUARESMA - PASCUA 2015

SUMARIO

- Introducción (n. 1)
- I. Dios rico en misericordia (n. 3)
 - 1. El Señor es compasivo y misericordioso (n. 4)
 - 2. Y la Misericordia "se hizo carne" (n. 9)
 - 3. La Iglesia, hogar de la misericordia (n. 12)
- II. Iglesia en conversión pastoral y en salida (n. 16)
 - 1. Conversión personal (n. 17)
 - 2. El sacramento de la Reconciliación (n. 21)
 - 3. Conversión de la comunidad: Una Iglesia en salida (n. 27)
 - 4. Guiados por el Espíritu (n. 31)
- III. Ámbitos necesitados de misericordia (n. 36)
 - 1. La convivencia social (n. 37)
 - 2. La familia (n. 45)
 - 3. Los pobres y los excluidos (n. 52)
 - 4. El sufrimiento y la enfermedad (n. 60)
 - 5. Algunos ámbitos de la vida pública (n. 65)
- IV. Testigos y mensajeros (n. 71)
- V. Conclusión (n. 74)

“AYUNAR DE CRÍTICAS Y COTILLEOS”

Un buen propósito para esta Cuaresma

“¿A eso lo llamáis ayuno, día agradable al Señor?... Este es el ayuno que yo quiero: soltar las cadenas injustas, liberar a los oprimidos, partir tu pan con el hambriento (...)” (cf. Isaías 58, 5-7). A este conocido texto del profeta Isaías, bien podríamos añadir, en plena sintonía con su mismo espíritu: ¡El ayuno que agrada a Dios es controlar nuestra lengua!



Comencemos por reconocer que llama la atención la “cruzada” que el Papa Francisco ha emprendido contra el vicio de la crítica y el cotilleo: “Las murmuraciones matan, igual o más que las armas”; “Los que viven juzgando y hablando mal del prójimo son hipócritas, porque no tienen la valentía de mirar los propios defectos”; “Cuando usamos la lengua para hablar mal del prójimo, la usamos para matar a Dios”; “El mal de la cháchara, la murmuración y el cotilleo, es una enfermedad grave que se va apoderando de la persona hasta convertirla en sembradora de cizaña, y muchas veces en homicida de la fama de sus propios colegas y hermanos”; “Cuidado con decir solo esa mitad de la realidad que nos

conviene”; “¡Cuántos chismorreos hay en el seno de la propia Iglesia!”... Ciertamente, no creo que haya habido nunca un Papa tan comprometido con la denuncia y la erradicación de esta lacra.

La crítica y el cotilleo están tan extendidos en nuestra sociedad —sin que la Iglesia sea una excepción—, que no son pocos quienes consideran que se trata de un mal insuperable, cuando no necesario. A esto contribuye el hecho de que la percepción suele cambiar dependiendo de que seamos sujetos activos o pasivos de dicha práctica. El cotilla y el murmurador tiende a justificarse diciendo que se limitan a informar, y que en esta vida es necesario tener un juicio crítico.

Pues bien, para dejar de murmurar no solo se requiere controlar la lengua, sino que hay que cambiar la mentalidad. No estamos ante un vicio superficial o epidérmico, como a veces solemos suponer equivocadamente. Bajo las críticas y los cotilleos se camuflan pecados como el rencor, la envidia o la vanidad. Pero no solo esto, sino que también se esconden nuestros complejos, inseguridades y heridas. En realidad, lo moral y lo psicológico suelen caminar por el mismo carril. O dicho de otro modo, el demonio sabe dónde nos aprieta el zapato, y tiende a pisarnos en el mismo lugar...



Todos sabemos que la crítica esconde con frecuencia envidia y celos, y que estos encierran falta de autoestima. Y si pudiésemos remontarnos al origen de esa falta de autoestima, muy posiblemente nos encontraríamos con la carencia de amor. No cabe duda de que los males morales, psicológicos y educativos están im-

plicados. Así, por ejemplo, decía San Francisco de Sales: “Cuanto más nos gusta ser aplaudidos por lo que decimos, tanto más propensos somos a criticar lo que dicen los demás”.

Dicho lo cual, no es de recibo tomar excusa de las implicaciones psicológicas y educativas, para eludir nuestra lucha contra este vicio. Nuestra responsabilidad moral puede estar condicionada, ciertamente,

pero no hasta el punto de estar determinada. Somos sujetos libres, aunque nuestra libertad esté herida; y por lo tanto, somos responsables de las palabras que salen de nuestra boca. Sin olvidar que en no pocas ocasiones las críticas y los cotilleos son puestos al servicio, con notable malicia, de la ideología de quien los utiliza, con el objetivo de denigrar a quienes no piensan como nosotros.

Y es que, mientras estamos pendientes indebidamente de los demás, podemos permanecer ciegos ante nuestros problemas y responsabilidades. ¡Vemos la paja en el ojo ajeno y no vemos la viga en el nuestro! (cfr. Mt 7, 3).

Me viene a la memoria una cita evangélica que suele pasar inadvertida, en la que queda patente la indisimulada incomodidad del Señor Jesús ante este vicio moral. Me refiero a Juan 21, 23. El contexto de este episodio es el encuentro final entre Jesús y Pedro, en el que este es perdonado por su triple negación, además de confirmado en su misión. A punto de concluir el diálogo, cuando Jesús ha revelado a Pedro su futuro martirio, este vuelve su mirada a Juan —el discípulo al que el Señor amaba especialmente— y le pregunta a Jesús: “Señor, y este, ¿qué?”. A lo que el Señor, en una respuesta sin precedentes, contesta: “Si quiero que se quede hasta que yo venga, ¿a ti qué? Tú sígueme”. ¡Es impresionante escuchar a Jesús decirle a Pedro: “¿a ti qué?” (expresión equivalente a nuestro popular “¿a ti qué te importa?”)!! Y es que, mientras esta-

mos pendientes indebidamente de los demás, podemos permanecer ciegos ante nuestros problemas y responsabilidades. ¡Vemos la paja en el ojo ajeno y no vemos la viga en el nuestro! (cfr. Mt 7, 3).

Concluyo con un texto evangélico tan clarificador como incómodo, de esos a los que solemos poner sordina, por resultarnos demasiado exigente: “Porque de lo que rebosa el corazón habla la boca () En verdad

os digo que el hombre dará cuenta en el día del juicio, de cualquier palabra inconsiderada que haya dicho. Porque por tus palabras serás declarado justo o por tus palabras serás condenado” (cfr. Mt 12, 34-37). Será por eso, tal vez, que le escuché a un hermano obispo decir que se podría elevar a los altares, sin necesidad de proceso de canonización, a aquel de quien pudiera decirse: “nunca le escuchamos hablar mal de nadie”. Ciertamente, ¡el ayuno que agrada al Señor es controlar nuestra lengua!

+ José Ignacio, Obispo

“Las murmuraciones matan, igual o más que las armas”

“Los que viven juzgando y hablando mal del prójimo son hipócritas, porque no tienen la valentía de mirar los propios defectos”

“Cuando usamos la lengua para hablar mal del prójimo, la usamos para matar a Dios”

“El mal de la cháchara, la murmuración y el cotilleo, es una enfermedad grave que se va apoderando de la persona hasta convertirla en sembradora de cizaña, y muchas veces en homicida de la fama de sus propios colegas y hermanos”

“Cuidado con decir solo esa mitad de la realidad que nos conviene”

“¡Cuántos chismorreos hay en el seno de la propia Iglesia!”...

